Cassany, Daniel (1997). Párrafos. En la cocina de la escritura (pp.82-93). Barcelona: Anagrama.

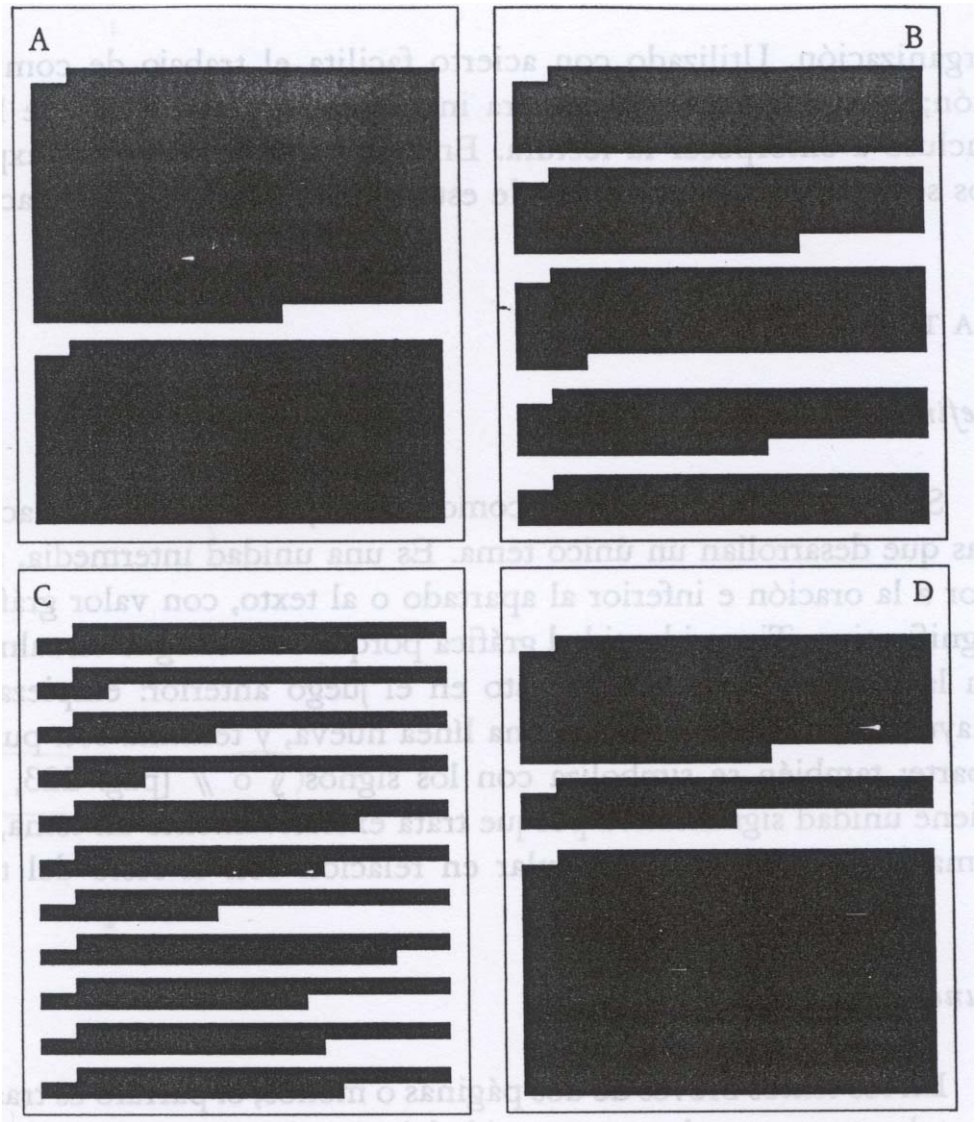
6. PÁRRAFOS

> **Párrafo.** *Cada trozo de un discurso o de un escrito que se considera con unidad y suficientemente diferenciado del resto para separarlo con una pausa notable o, en la escritura, con un "punto y aparte".*
>
> MARIA MOLINER

> *El párrafo es como una mano que coge objetos variados: un puñado de arena, un chorro de agua, un mango, un montón de hojas o de tres pelotas de tenis. Adopta formas distintas según los casos pero siempre tiene un pulgar grande y enérgico que aprieta el objeto contra los otros dedos. De la misma manera, el párrafo necesita un dedo, una idea clave que dirija el resto de las frases y les dé unidad y sentido.*
>
> LOUIS TIMBAL-DUCLAUX

Ni siquiera la puntuación es tan importante en el texto y al mismo tiempo tan desconocida, como lo es el párrafo. No es sólo que los manuales de redacción, con alguna excepción, no hablen de él, sino que el estudiante suele tener poca noción o ninguna de qué es, de qué se compone y para qué sirve: suele redactar al azar, empezando y cerrando párrafos sin pensárselo demasiado. Durante estos últimos años, he corregido bastantes redacciones de universitarios que no hacían ni un punto y aparte en dos hojas; y he podido comprobar después, cuando se los comentaba, que no habían asimilado el concepto de parte del discurso, o de unidad significativa, aunque obviamente conocieran la palabra *párrafo* que justamente se refiere a ello.

Un juego tan simple como el que encontrarás en la siguiente página sirve para darse cuenta de la trascendencia que llega a tener esta unidad en el texto. ¿Cuál de las páginas siguientes crees que está mejor escrita, mejor ordenada? ¿Cuál crees que sería más fácil de leer?



La respuesta más habitual suele ser la B, que es la que presenta un número de párrafos más adecuados con respecto a la página, y con un tamaño parecido. La página A causa pereza de leer incluso antes de ver la letra: estos párrafos tan largos dan la sensación de un texto comprimido. Pero la situación contraria, la página C, no es mucho mejor: tantos párrafos y tan cortos parecen una lista desligada de ideas donde no pueda haber argumentos elaborados. Y seguramente la página D es la que provoca mayor desconfianza por la variación desmesurada del tamaño de los párrafos, que insinúa una posible anarquía estructural.

Si la impresión visual genera sensaciones controvertidas, pensemos ¡qué puede pasar al empezar a leer! El párrafo sirve para estructurar el contenido del texto y para mostrar formalmente esta organización. Utilizado con acierto facilita el trabajo de comprensión; pero empleado de manera incorrecta o gratuita, puede llegar incluso a entorpecer la lectura. En este capítulo intentaré explicar los secretos más importantes de esta unidad básica de la redacción.

LA TEORÍA

Definición

Se suele definir el párrafo como un conjunto de frases relacionadas que desarrollan un único tema. Es una unidad intermedia, superior a la oración e inferior al apartado o al texto, con valor gráfico y significativo. Tiene identidad gráfica porque se distingue visualmente en la página, como hemos visto en el juego anterior: empieza con mayúscula, a la izquierda, en una línea nueva, y termina con puntos y aparte; también se simboliza con los signos & o // Por ejemplo: [pág. 223; & 3]. Tiene unidad significativa porque trata exclusivamente un tema, subtema o algún aspecto particular en relación con el resto del texto.

Función externa

En los textos breves de dos páginas o menos, el párrafo es trascendental, porque no hay otra unidad jerárquica (capítulo, apartado, punto) que clasifique la información y, de este modo, pasa a ser el único responsable de la estructura global del texto. Se encarga de marcar los diversos puntos de que consta un tema, de distinguir las opiniones a favor o en contra, o de señalar un cambio de perspectiva en el discurso. De esta manera, el párrafo llega a asumir funciones específicas dentro del texto: se puede hablar de párrafos de *introducción*, de *conclusión final*, de *recapitulación*, de *ejemplos* o de *resumen*.

Estructura interna

Ya en el interior del párrafo, se suelen distinguir varios constituyentes: *la entrada inicial, la conclusión, el desarrollo, los marcadores textuales*, etc. El elemento más importante es la primera frase que ocupa la posición más relevante: es lo primero que se lee y, por lo tanto, debe introducir el tema o la idea central (aquí la he marcado en cursiva). **Asimismo**, la última frase puede cerrar la unidad con algún comentario global o una recapitulación (va subrayada) que recupere algún dato relevante. **En medio** suele haber varias frases que desarrollan el tema y que a veces pueden estructurarse mediante marcadores textuales (en negrita). **Pero** raramente los párrafos contienen todos estos elementos a la vez y de manera tan evidente (como en este caso, que se trata de un ejemplo premeditado). <u>Lo más normal es que tengan uno u otro y más o menos escondidos.</u>

Tipología

Además, el contenido también determina la organización del párrafo. Los teóricos (Repilado, 1977; Flower, 1989; Serafín, 1992) distinguen diversas estructuras según el tipo de datos expuestos. Así, una argumentación requiere necesariamente tesis, argumentos y tal vez también ejemplos; una narración ordena cronológicamente las frases; una pregunta retórica precede a la respuesta razonada; un contraste de datos (a favor/en contra, ventajas/inconvenientes, positivo/negativo) se articula con marcadores del tipo *por una parte*/*por otra parte*,

pero, *en cambio*... Y párrafo de lista de casos posibles, por ejemplo éste, contiene una introducción general y la numeración correlativa de unidades.

Extensión

Con respecto a la extensión que debe tener el párrafo, no hay directrices absolutas. Varía notablemente según el tipo de texto, el tamaño del soporte (papel, línea, letra) o la época histórica. Una noticia suele tener párrafos más cortos que un informe técnico y todavía más que un tratado de filosofía. Los manuales de estilo periodístico (*El País*, *La Vanguardia*, *La Voz de Galicia*, *France-Presse*) recomiendan brevedad y ponen varios topes: un máximo de 4 ó 5 frases, de 100 palabras o de 20 líneas. Además, un mismo párrafo escrito con varios tamaños de letra o interlineados cambia notablemente de volumen y puede resultar largo o corto. Colby (1971) expone que los párrafos escritos durante el siglo pasado son mucho más largos, en general, que los actuales para los cuales recomienda un tamaño medio de unas 100-150 palabras.

Recomendación

En general, el aspecto visual parece imponerse a las necesidades internas de extensión. Lo que importa ante todo es que página y párrafos ofrezcan una buena imagen e inviten a la lectura, como hemos visto en el juego inicial. Por lo tanto, la recomendación más sensata es que cada página tenga entre 3 y 8 párrafos y que cada uno contenga entre tres y cuatro frases, aceptando siempre todas las excepciones justificadas que haga falta. Resulta difícil y peligroso reducir una recomendación a cifras absolutas.

Faltas principales

He aquí cinco de las faltas más corrientes del párrafo. Les he puesto un nombre –bastante personal-- y las explico:

- *Desequilibrios*. Mezcla anárquica de párrafos largos y cortos sin razón aparente (ejemplo D en el juego anterior). No existe un orden estructural: el autor los ha marcado al azar.
- *Repeticiones y desórdenes*. Se rompe la unidad significativa por causas diversas: ideas que debiera ir juntas aparecen en párrafos distintos, se repite una misma idea en dos o más párrafos, dos unidades vecinas tratan el mismo tema sin que haya ninguna razón que impida que constituyan un único párrafo, etc.
- *Párrafos-frase*. El texto no tiene puntos y seguidos; cada párrafo consta de una sola frase, más o menos larga. El significado se descompone en una lista inconexa de ideas. El lector debe hacer el trabajo de relacionarlas y construir unidades superiores (ejemplo C en el juego).
- *Párrafos-lata*. Párrafos excesivamente largos que ocupan casi una página entera (ejemplo A del juego). Adquieren la apariencia de bloque espeso de

prosa y suelen contener en su interior diversas subunidades. El lector debe abrir la “lata” del párrafo para poder identificar y separar todas sus partes.

- *Párrafos escondidos*. El texto está bien ordenado a nivel profundo, pero resulta poco evidente para el lector, que tiene que leer muy atentamente para descubrir su estructura. La prosa no tiene marcadores ni “muestra” visualmente su organización. El texto ganaría en claridad si hiciera más evidente el orden o, por ejemplo, si lo explicara al principio.

Truco

¡Ah! Y un truco final para controlar los párrafos de un texto, tanto los que escribimos como los que leemos. Se trata de ponerles título, resumir el tema que tratan o la información que contienen en dos o tres palabras –tal como he hecho en este apartado–. Si los títulos resultantes no se solapan y guardan una buena relación de vecindad entre ellos, es decir, si no hay vacíos en el desarrollo temático, ni repeticiones, ni desórdenes, significa que los párrafos tienen unidad significativa y que están bien construidos. Además, el truquillo sirve para identificar con más facilidad el tema de cada unidad y ayuda a leer, ¿no te parece?

EJEMPLOS COMENTADOS

Empecemos con algunas muestras de laboratorio, producidas en un curso de redacción, en la lección dedicada a párrafos:

ANUNCIOS TELEVISIVOS	*ESTRUCTURA DE TESIS Y ARGUMENTOS*
Hace algún tiempo vi un anuncio delicioso en la televisión: un perro era abandonado e la carretera y sus ojos imploraban que no lo abandonaran. Era un pequeño poema tierno y triste, algo cruel, quizá.	Frases iniciales: introducción del tema.
Me gustan mucho más los anuncios que muchas películas malas o banales que, lejos de divertir o educar, solamente nos vuelven estúpidos.	Tesis central
Los anuncios son ideales por tres motivos. El primero: son cortos y concisos. El segundo: en ellos	

aparecen frecuentemente juegos de palabras. Y en tercer lugar, aunque no menos importante: nos llegan de una forma fulminante, como un pequeño rayo de inspiración. Así, descartando los mensajes subliminales y las bobadas del tipo “sea libre con este coche deportivo “, un pequeño poema vale mas que ciento veinte minutos de aburrimiento. (MG)

Argumentos numerados

Conclusión final: Cierre

¿CULEBRONES ALIENANTES?

ESTRUCTURA DE REGUNTAS Y RESPUESTAS

Algunos defensores de los llamados “culebrones” reivindican estos productos para que las amas de casa se liberen, durante un rato, de sus preocupaciones caseras. Sin embargo, la cuestión no es tan sencilla. ¿Merece la pena no pensar en croquetas y coladas para tragarse las desgracias de un hombre rico, elegante e infeliz? La señora Engracia no mejorará su calidad viendo semejantes epopeyas, tampoco será más rica, ni más interesante… Por lo tanto, hace falta replantearse la cuestión de esta manera: ¿los “culebrones2 son alienantes o más bIen embaucadores? (MG)

Introducción del Tema
Información complementaria

Pregunta tesis

Respuestas

Conclusión: pregunta retórica

Los dos párrafos mantienen el esqueleto retórico que propone la teoría: la frase inicial de introducción, frase final de conclusión y marcadores textuales para apoyar el desarrollo del contenido. También son remarcables los recursos utilizados: combinación entre formulación teórica y explicación llana, ejemplos concretos y preguntas retóricas.

Otra muestra, tan inteligente o más, puede ser el siguiente argumento de Maruja Torres (*El país,* 16-3-94), en el que la estructura de los párrafos vehicula admirablemente el mensaje del texto:

Angustia

Maruja Torres

1 1 La Adolescencia, es una edad angustiosa, algo así como hallarse permanentemente a las cuatro de la madrugada, cando el desastre parece definitivo, y los errores irresolubles, exasperantes. 2 Cualquiera que guarde memoria del abrumador sentido de la responsabilidad que en semejante momento de la vida se desploma sobre uno, como una carga personal insoslayable , tiene, por fuerza, que haberse sentido acongojado por los resultados de la encuesta de la Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos.

2 3 Un 45% de los alumnos, de edades comprendidas entre los 13 y los 16 años, consideran que están fracasando total o parcialmente en los estudios. 4 Creen haber fracasado cuando aún están empezando a palparse el ego, como esos arbolitos urbanos que, justo cuando arrancan a verdecer, parece que miran alrededor y, asfixiados por la perspectiva de desarrollarse en un entorno adverso, se agotan y renuncian a dar batalle de sus brotes tiernos.

3 5 El propio sentido de la autocrítica - que al crecer se va abandonando: sin autocomplacencia, resultaría bastante depresivo ser adulto- el endemoniado sistema de enseñanza masificada y exámenes globales arrasan la propia estima de chicas y chicos que, además. Se ven condicionados por el culto que está sociedad rinde al triunfo. 6 Asimismo, las más livianas condiciones en que su existencia se desenvuelve – hablando en términos generales-, en comparación con la dureza que marcó- también en general- a las generaciones precedentes, son brutalmente cuestionadas por la pavorosa ausencia de futuro. 7 Pues se les exige cumplir con creces, en nombre de las facilidades iniciales que reciben, pero saben que nadie les esperará a la salida de la universidad para mostrarles el camino hacia su lugar en el mundo.

He enumerado los párrafos y marcado con superíndices los puntos y seguido. He aquí un somero análisis del equilibrio entre párrafo, oraciones, signos de puntuación y extensión:

PÁRRAFO	EXTENSIÓN (líneas)	ORACIONES (puntos y seguido)	COMAS	GUIONES
1º	15	2	9	0
2º	13	2	7	0
3º	23	3	8	4
4º	2	1	0	0

los párrafos mantienen ciertas constantes de extensión, número de oraciones y estilo, excepto al final, donde una única frase corta y directa, constituida en párrafo – lo que le de mayor fuerza-, rompe el tono del artículo y lo cierra. El valor más reflexivo o subjetivo del tercer párrafo (donde la autora opina sobre la encuesta) puede quedar refleajdo en su expresión superior y en el uso de los guiones.

Respecto al contenido, losa dos primeros párrafos constituyen una primera parte, en la que se citan los datos objetivos en el que se basa el artículo: la encuesta realizada (punto no. 2) y el 45 % de presuntos fracasos (no. 3). Dos comparaciones poéticas enmarcan estad informaciones al inicio (no. 1: *hallarse permanentemente*…) y al final (no. 4: *como esos arbolillos*…). En cambio, el tercer párrafo desarrolla el contenido o la opinión de la autora partir de una repetida contraposición entre *chicos y chicas y adultos:* la personalidad de unos y otros (no. 5); lo que tienen hoy los primeros, y lo que tuvimos los segundos (no. 6), así como lo que esperamos de ellos en el mañana y lo que realmente tendrán (no. 7). La metáfora final de *las malas notas* (no. 8), con sus connotaciones escolares, relaciona chicos y chicas con adultos y sintetiza este juego de oposiciones. Por este motivo la autora mantiene la expresión “malas notas” (*nuestras más profundas malas notas*) en vez de la forma lógica: *nuestras profundas peores* (más + malas) *notas.*

PARRAFOS ESTROPEADOS

Y termino con tres fragmentos para reparar. También son reales y más imperfectos, extraídos de periódicos y libros de consulta escolares. A ver si sabes encontrar los errores y puedes mejorarlos, antes de leer los comentarios y las soluciones del final.

ORIGINALES

EL BAIX PENEDÉS

Tradicionalmente, la comarca del Baix Penedés se dedicaba a la agricultura. Al ser durante siglos tierra de paso, los cultivos no abarcaban más que un reducido porcentaje de la superficie cultivable. Así, encontramos en el cartulario de Sant Cugat que, hasta bien entrado el siglo XII, la mayor parte de la comarca estaba constituida por busques, matorrales, yermos, marismas y cañaverales cerca del mar. (CRP)

HOOVER Y SU AMIGO
(Pie de foto)

En esta fotografía tomada en 1936 aparecen J. Edgar Hoover y su amigo durante mucho tiempo Clyde Tolson (derecha). Hoover, según se afirma en un libro y en un programa de televisión, dados a conocer ahora, veinte años después de su muerte, era travestido y homosexual. Hoover, el tantos años temido y admirado jefe del FBI, fue chantajeado, según el libro y el programa de TV, por jefes de la mafia, a los que protegió porque tenían fotografías en las que él aparecía en desahogos sexuales con Tolson. (El Comercio, 9-2-93).

El párrafo de la izquierda presenta una contradicción aparente, aunque no real, entre la primera frase y el resto. Una comarca puede dedicarse básicamente a la agricultura, cultivando sólo una minúscula parte de la superficie total del terreno. Lo que confunde ala lector es la conexión entre las dos primeras frases. También es preferible evitar los comienzos de párrafo con un adverbio en –mente-, si no se trata de un marcador textual (Pág. 154).

En el párrafo de la derecha, el orden de los datos no es el más correcto, según los conocimientos previos del lector y el interés de la noticia. Además, se repiten palabras innecesarias (*tomada en, según y el programa de TV, los jefes de*) y se puede mejorar un poco la redacción. Enmarcando estos puntos, ésta podría ser una buena revisión de los dos fragmentos:

MEJORADOS

EL BAIX PENEDÉS

La comarca de BAix Penedés se dedicaba *tradicionalmente* a la agricultura, aunque, al ser *tierra de paso durante siglos*, los cultivos no abarcaban más que un reducido porcentaje de la superficie cultivable. Así, encontramos en el cartulario de Sant Cugat que, hasta bien entrado el siglo XII, la mayor parte de la comarca estaba constituida por bosques, matorrales, yermos, marismas y cañaverales *marítimos*

HOOVER Y SU AMIGO
(Pie de foto)

El tantos años temido y admirado jefe del FBI, J. Edgar Hoover, aparece en esta fotografía de 1936 *con el que fue* su amigo durante mucho tiempo, Clyde Tolson (derecha). Según afirma un libro y un programa de televisión dados a conocer ahora, veinte años después de su muerte, *Hoover* era travestido y homosexual. La mafia *lo chantajeó* con unas fotografías en las que aparecía en desahogos sexuales con Tolson, a cambio de protección.

Veamos por último un claro ejemplo de mala distribución de la información en una noticia completa. A la izquierda está el origina y a la derecha una posible solución:

SORPRENDIDOS “IN FRAGANTI”

Dos delincuentes habituales, uno de ellos, G.A.G., de 25 años, con *21 antecedentes por delitos contra la propiedad y la salud pública*, fueron detenidos en la madrugada del sábado por la Policía Local de Torrelavega como presuntos autores de un robo cometido en el bar de Las Palmeras.

En compañía de *A.J.M.P de 28 años, también vecino de Torrelavega,* el anteriormente citado fue visto por la Policia cuando abandonaba el citado establecimiento a las 4:30 horas de la madrugada. Después de una persecución, *consiguieron detenerlos* en la zona de Mies de Vega. Se les ocupó una bolsa e plástico con 11,000 pesetas en monedas procedentes del tragaperras. (*El Diario*, 12-5-94).

Dos delincuentes habituales fueron sorprendidos en la madrugada del sábado por la Policía Local de Torrelavega como presuntos autores de un roo cometido en el bar Las Palmeras. Se trata de G.A.G., de 25 años, con 21 antecedentes por delitos contra la propiedad y la salud pública, y A.J.M.P., de 28 años, ambos vecinos de Torrelavega.

Los dos jóvenes fueron vistos por la Policía cuando abandonaban el citado establecimiento a las 4:30 horas de la madrugada. Después de una persecución, *fueron detenidos* en la zona de Mies de Vega. Se les ocupó una bolsa de plástico con 11,000 pesetas en moneda procedentes del tragaperras.

La cita de los datos personales de los sospechosos en párrafos distintos (en cursiva en el texto) provoca importantes problemas de anáfora, además de la extrañeza lógica de encontrarlos separados. En el segundo párrafo, el *también vecino de Torrelavega* no tiene referente: ¿quién es el primer vecino? ¡No puede ser la Policía! Debemos sobrentender que se refiere al primer sospechoso, aunque no se mencione. Más adelante, sólo G.A.G., el *anteriormente citado,* fue visto por la policía, aunque le acompañara A.J.M.P.; el sujeto plural elíptico de *consiguieron* no coordina en número con el referente singular lógico de la *Policía.* Finalmente los pronombres de *detenerlos y les ocupó* carecen de referente gramatical inmediato *(*deberíamos *retomarnos a dos delincuentes habituales),* si bien los desciframos sin dificultad porque el sujeto de la acción son los dos jóvenes y lo recordamos en todo momento.

La versión de la derecha reestructura las informaciones y supera los defectos gramaticales comentados. Además, consigue dos párrafos más compactos, con dos o tres oraciones de extensión moderada respectivamente.